



Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

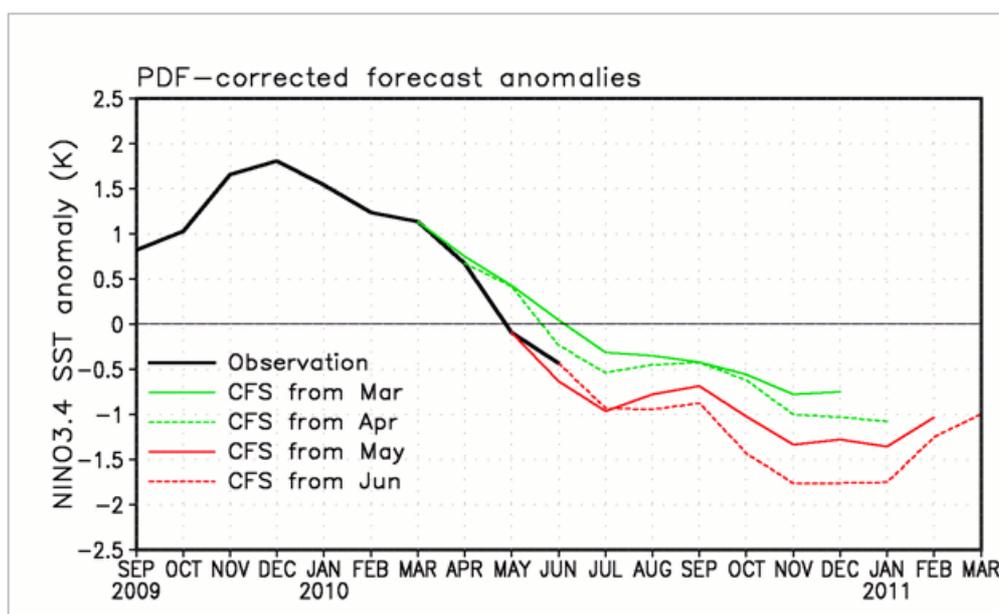
DE LA NEUTRALIDAD A LA NIÑA 08/07/10

Los modelos de pronóstico van evolucionando hacia escenarios La Niña a partir de incorporar condiciones iniciales más frías.

SOLUCIONES CORREGIDAS

Como es sabido, los enfriamientos y calentamientos de las aguas superficiales del Pacífico Ecuatorial, influyen los flujos de humedad que durante el semestre cálido regula las precipitaciones del sudeste de Sudamérica. Si bien este no es el único indicador que se tiene en cuenta, si es el que permite esbozar con mayor tiempo de anticipación el probable escenario para el desarrollo pluvial del semestre cálido en esta importante zona agrícola del planeta.

A principios de mayo eran muy pocos los modelos de pronóstico que auguraban un paso tan rápido de la neutralidad al estado Niña, sin embargo durante aquel mes comenzó a detectarse un enfriamiento en las estimaciones de temperatura que hacen los satélites. En particular, actualmente la zona central del Pacífico Ecuatorial muestra un enfriamiento de 0.6°C , lo cual plantea que los modelos que en principio eran minoritarios eran los que estaban acertados y es cada vez mas probable una salida a la primavera bajo condiciones La Niña. En este sentido es muy interesante observar como han ido evolucionando los modelos de pronóstico inicializados en distintas fechas, llegando a la última hecha el 30 de junio.



La línea negra representa la evolución de la temperatura superficial del mar estimada a partir de satélite. Claramente se detecta el máximo apartamiento positivo en diciembre del año pasado (máximo de El Niño), desde cuando la situación evoluciona lentamente hacia la neutralidad que se alcanzó a principios de abril. Esta situación ha prevalecido durante apenas tres meses, ya que técnicamente se ha superado, aunque en forma muy incipiente, el umbral de neutralidad para entrar en estado Niña. El resto de las líneas muestran la secuencia de correcciones que han tenido los modelos de pronóstico a partir de ir reconociendo distintas condiciones de partida. La línea roja punteada indica la simulación correspondiente al 30 de junio.

Esta última línea justifica el aumento de la probabilidad de un escenario La Niña para la primavera y parte del verano. Por el momento no se le puede dar tanta certeza a la intensidad que plantea la solución, la cual perfila una situación riesgosa.

Mientras la anomalía negativa de la temperatura superficial del mar sea inferior al grado centígrado, es probable que la influencia de este indicador sobre los flujos de humedad sea poco eficiente y no necesariamente se establezca un escenario pluvial deficitario. Un afianzamiento de la anomalía más allá de -1°C , comenzaría a promover un patrón más riesgoso, siendo la marca de -1.5°C , la que establece un límite por encima del cual es altamente probable un comportamiento pluvial deficitario. Es decir, enfriamientos mayores a -1.5°C , definen un estado que pasa de débil a moderado y los flujos de humedad de componente amazónica se ven comprometidos, consecuentemente el patrón de lluvias se ve afectado. Esto puede reflejarse en un atraso del inicio de la temporada de lluvias o en los totales trimestrales. Las anomalías térmicas superficiales del Atlántico pueden moderar el efecto negativo de este indicador, pero la dinámica de cambio de estas anomalías no permite establecer con tanta antelación el estado que presentarán las aguas superficiales del Atlántico y consecuentemente solo a mediano plazo podrá considerarse como será la interacción de las anomalías del Pacífico central y las cercanas del Atlántico. Esta interacción debería ser más clara para finales de agosto.

Todos los análisis estadísticos del comportamiento de las lluvias en años Niña que han alcanzado estadíos superiores a la intensidad débil, establecen a la primavera como el trimestre de impacto deficitario más extendido, siendo muy irrelevante la influencia en el resto de los trimestres. Sin embargo y debido a que la estadística es un indicador pero no un predictor, es posible que la influencia negativa se extienda al mes de diciembre, o sea al comienzo del trimestre de verano. Nuevamente hacemos hincapié en que deberá ser monitoreada con mucho cuidado la intensidad que vaya ganando este evento. De no aparecer efectos moderadores será difícil el inicio de la campaña gruesa en el oeste.